



Aviso Legal

Capítulo de libro

Título de la obra: El exilio del pedagogo José Peinado Altable en México

Autor: Gerardo Sánchez Díaz

Forma sugerida de citar: Sánchez, G. (2021). El exilio del pedagogo José Peinado Altable en México. En A. E. Santana y G. Acevedo (Eds.), *Rutas y experiencias: 80 años del exilio republicano español* (73-82). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

Publicado en el libro:

Rutas y experiencias: 80 años del exilio republicano español

Diseño de portada: Mtra. Marie-Nicole Brutus H.

Diseño de interiores: D.G. Irma Martínez Hidalgo

ISBN: 978-607-30-4984-9

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>

Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

4. EL EXILIO DEL PEDAGOGO JOSÉ PEINADO ALTABLE EN MÉXICO

Gerardo Sánchez Díaz

En octubre de 1938, se formalizó un acuerdo de colaboración entre la Casa de España en México y la Universidad Michoacana que permitió que algunos exiliados republicanos desarrollaran actividades académicas en Morelia. En el transcurso de 1939 impartieron cursos breves y ciclos de conferencias el filósofo José Gaos y el jurista Luis Recaséns Siches. Además, se incorporaron como profesores de planta María Zambrano, Alfonso Rodríguez Aldave, Fernando de Buen, Juan Xirau, Juan López Durá y Alfonso Sánchez Vázquez. Más adelante, la Escuela Normal dependiente de la Universidad Michoacana, se vio favorecida con la incorporación de los profesores Francisco Sanz Casabona, César García Lombardía y el pedagogo José Peinado Altable. Del perfil profesional y las actividades realizadas por este último nos ocuparemos en el presente trabajo.

El psicólogo y pedagogo José Peinado Altable nació en la ciudad de Valladolid en 1909 y falleció en esa misma población en 1995. En Valladolid hizo sus primeros estudios. Después se trasladó a Madrid, donde cursó la carrera de profesor de primera enseñanza en la Escuela Superior del Magisterio, en la que obtuvo el título de profesor de enseñanza básica con Premio Extraordinario, el 18 de junio de 1931. Más tarde, siguió los estudios de profesor de enseñanza normal en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio de Madrid, graduándose el 25 de marzo de 1935.

Ese mismo año, el profesor Peinado Altable fue pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios para continuar con su formación académica en la Facultad de Letras y en el Laboratorio de Psicología Analítica del Instituto de Psicología y Psicoterapia y en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Ginebra, en Suiza. En esa institución obtuvo los certificados de acreditación de estudios en Pedagogía

Experimental y en Psicología Analítica a mediados de julio de 1936, justo en el momento en que estallaba la Guerra Civil española.¹

Después de concluir sus estudios de Pedagogía y Psicología en Ginebra, José Peinado Altable volvió a España, y durante corto tiempo se desempeñó como profesor en una escuela de primera enseñanza ubicada en la población de Piñel de Abajo, en la jurisdicción de su natal Valladolid. Después, recibió el nombramiento de Inspector de Primera Enseñanza en La Coruña; luego pasó con ese mismo cargo a Madrid y después fue enviado a Lisboa para dirigir las escuelas españolas que funcionaban en la capital portuguesa.

Por otra parte, entre 1932 y 1935, el profesor José Peinado Altable publicó dos libros destinados a la formación académica de los docentes de primera enseñanza. Se trata de su famoso *Manual de Paidología. Psicología infantil*, editado en 1932, y *Psicología pedagógica*, publicado ese mismo año. Estos dos libros marcaron el inicio de Peinado Altable como pedagogo y estudioso de la personalidad infantil. Ambos libros fueron adaptados como textos escolares en las escuelas de formación de profesores en España, y alcanzaron varias ediciones. En opinión de uno de sus biógrafos, el *Manual de Paidología*, constituyó la base para que se incluyera esa materia en los planes de estudios de las instituciones destinadas a la formación de profesores. Por otro lado, tanto el *Manual de Paidología*, como el de *Psicología Pedagógica*, fueron los primeros libros publicados sobre esas materias en España y pronto tuvieron una acogida favorable entre la comunidad científica y educativa de varios países, entre ellos México y Venezuela.²

En 1936, poco después del estallido de la Guerra Civil, José Peinado Altable abandonó sus actividades académicas para incorporarse como voluntario en el Ejército Republicano. Dos años más tarde, fue herido en campaña y estuvo hospitalizado en Valencia. En el hospital conoció a la enfermera María de la Luz Llopis, con quien más adelante contrajo matrimonio. Al final de la guerra, Peinado Altable y

¹ *Curriculum* del profesor José Peinado Altable, en AHUM, Secretaría Administrativa, Personal Universitario, Docentes y Administrativos, caja 55, exp. 23, José Peinado Altable.

² Tomás Peláez y José María Román, "Impacto de la obra de José Peinado Altable en la psicología y en educación contemporáneas", en *Revista de Psicología General y Aplicada*, vol. 50, núm. 3, Universidad de Valladolid, 1996, pp. 113 y 114.

4. El exilio del pedagogo José Peinado Altable en México

su esposa se trasladaron al campo de refugiados de Orán, en Argelia, donde permanecieron hasta su traslado a México.³

A su arribo al puerto de Veracruz, el 12 de junio de 1942, el profesor Peinado Altable contaba con una visa del gobierno mexicano expedido en Casablanca el 19 de mayo, que lo acreditaba como asilado político. En su ficha migratoria se asentó que profesaba la religión católica y que viajaba en compañía de su esposa María de la Luz Llopis. Era de complexión delgada y hablaba, además del español, inglés y francés. Como referencia de conocimiento dio el nombre de Juan Comas, que vivía en la Ciudad de México.⁴

El exilio de José Peinado Altable en México se prolongó durante casi un cuarto de siglo hasta que decidió volver a España para incorporarse a la Facultad de Psicología de la Universidad de Valladolid, en la que, en las siguientes décadas, permaneció ocupado en la investigación, la docencia y la formación de nuevos psicólogos. Durante su estancia como asilado político en México, el profesor Peinado Altable obtuvo el doctorado en Psicología en la Universidad Nacional Autónoma de México. A mediados de julio de 1942, José Peinado Altable llegó a Morelia, y fue contratado como profesor de planta por la Universidad Michoacana. Se le encomendó impartir, durante el resto del año, los cursos de Técnicas de la enseñanza y Paidología en la Escuela Normal.⁵

Al año siguiente, en la misma escuela, además de las mencionadas materias, le fueron asignados, los cursos de Psicología general, Psicología de anormales, Geografía y Matemáticas, con un salario de seis pesos diarios.⁶ Posteriormente, en virtud de la renuncia del

³ Carmen Romero Ureña, *La integración escolar: nacimiento, experimentación y generalización, 1970-1995. Su implantación en la provincia de Valladolid*, 2014 (Tesis para optar por el grado de Doctora en Pedagogía por la Universidad de Valladolid), p. 542.

⁴ AGN, Secretaría de Gobernación, Siglo XX, Departamento de Migración, españoles, caja 181, exp. 62, José Peinado Altable.

⁵ Nombramiento de José Peinado Altable como profesor de Técnicas de enseñanza y de Paidología en la Escuela Normal, expedido por el Lic. Gregorio Torres Fraga, secretario general de la Universidad Michoacana, el 16 de julio, 1942, en AGN, Secretaría de Gobernación, Siglo XX, Departamento de Migración (201), Españoles, caja 181, José Peinado Altable; Comunicación del Lic. Gregorio Torres Fraga al secretario de la Escuela Normal, Morelia, 13 de julio, 1942 y Comunicación del profesor Serafín Contreras Manzo al secretario general de la Universidad Michoacana, Morelia, 14 de julio, 1942, en AHUM, Secretaría Administrativa, Personal Universitario, Docentes y Administrativos, caja 55, exp. 23, José Peinado Altable.

⁶ Comunicación del profesor Serafín Contreras Manzo, director de la Escuela Normal, al rector de la Universidad Michoacana, Morelia, 5 de marzo, 1943, en AHUM, Secretaría Administrativa, Personal Universitario, Docentes y Administrativos, caja 55, exp. 23, José Peinado Altable;

profesor Enrique Villaseñor, el director de la Escuela Normal, profesor Serafin Contreras Manzo, solicitó al rector de la Universidad Michoacana, Lic. Victoriano Anguiano Equihua, la autorización para que el curso de Psicometría pedagógica, que había quedado vacante, fuera continuado por Peinado Altable, al igual que el segundo curso de Geografía.⁷ A pesar del aumento de cursos a su cargo en la Escuela Normal, el pedagogo vallisoletano se dio tiempo para emprender algunas investigaciones en Morelia acerca de problemas en el aprendizaje entre alumnos de las escuelas de educación básica. Primero escribió dos artículos, uno sobre la “Valoración del sincretismo visual en los escolares adolescentes” y otro acerca del “Criterio para evaluar la capacidad de aprendizaje de los débiles mentales”. Ambos trabajos fueron publicados al año siguiente en la revista *Educación*, en sus entregas correspondientes a los meses de agosto y octubre de 1944. Ese mismo año, en la revista *América Indígena*, correspondiente al mes de enero, apareció un artículo relativo a “La capacidad de aprendizaje de los tarascos”.

Se trata de una investigación realizada en colaboración con uno de sus alumnos de la Escuela Normal de Morelia. Acerca del método empleado, José Peinado Altable comenta:

Para nuestro estudio nos hemos valido del método de que es autor el profesor de la Universidad de Ginebra, André Rey. El aparato utilizado en la prueba es el llamado por el autor *laberinto manual*; y es sumamente sen-

Matilde Mantecón de Souto, “Índice bibliográfico del exilio español en México”, publicado en *El exilio español en México*, México, Salvat/Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 832; Julián Amo y Charmion Shelby, *La obra impresa de los intelectuales españoles en América, 1936-1945* (facsimil), pres. de Ramón Rubial, introd. de Vicenta Cortés Alonso, Madrid, Asociación Española de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas, 1994, p. 89. Al parecer, los tres artículos derivados de su estancia en Morelia primero fueron presentados en congresos sobre temas educativos. Destaca en ellos el interés por estudiar los problemas de aprendizaje entre niños y adolescentes “mediante la aplicación del Psicodiagnóstico de Roschach, aportando tras sus conclusiones métodos más eficaces de aprendizaje en la educación de los niños. En otros estudios sobre débiles mentales y niños normales, llegó a la conclusión de que el equilibrio afectivo emotivo es un factor determinante en el aprendizaje de éstos y, le concede una relevancia no considerada en psicología hasta esos momentos”. Véase Peláez y Román, *op. cit.*, p. 315. Estos primeros acercamientos a los problemas de aprendizaje en algunos niños fueron, sin duda, la base en la que se sustentó su futuro libro sobre la pedagogía de los trastornos de las palabras concluido y publicado en la Ciudad de México en 1945.

⁷ Comunicación del profesor Serafin Contreras Manzo, director de la Escuela Normal, al rector de la Universidad Michoacana, Morelia, 5 de marzo, 1943, en AHUM, Secretaría Administrativa, Personal Universitario, Docentes y Administrativos, caja 55, exp. 23, José Peinado Altable.

4. El exilio del pedagogo José Peinado Altable en México

cillo. Está compuesto por una serie de placas cuadradas (cuatro) de quince centímetros de lado, provistas cada una de nueve pivotes; ocho de los cuales son móviles y uno fijo, en cada placa. Delante del sujeto se colocan las cuatro placas apiladas y se le da como consigna *aprender* a levantarlas sucesivamente, cogiéndolas por el pivote fijo sin tocar ninguno de los móviles. Nada, excepto su posición en las placas, diferencia el pivote cuya aprehensión representa el éxito, de los que llevan al fracaso. Se anotan el número y sucesión de los errores, así como el número de veces que hay que repetir la experiencia para que la tarea sea realizada sin error.

Es pues, un proceso de aprendizaje que corresponde fundamentalmente a la esfera *sensorio-motriz*. Combinada con los demás factores del aprendizaje, entra sobre todo en el juego, en este proceso de acomodación, la llamada *inteligencia práctica* o capacidad de resolver problemas que exigen esencialmente la comprensión de relaciones espaciales.⁸

En el problema de investigación planteado por José Peinado Altable, se trataba de determinar si el pueblo tarasco era un grupo homogéneo, distinto a los otros componentes étnicos que conformaban la sociedad michoacana en su capacidad de aprendizaje. La investigación se hizo comparando un grupo de 111 niños y niñas no indígenas con otro conformado por 97 niños y niñas considerados como indígenas tarascos. Los no indígenas fueron seleccionados en las escuelas de Morelia, y los clasificados como indígenas en las escuelas de Tzintzuntzan y Zurumútaro. En el caso de los niños indígenas, originalmente se planteó comparar los habitantes de la zona lacustre de Pátzcuaro con los que vivían en los pueblos de la Sierra, para determinar si tenían las mismas características. Al final, se optó por centrar el estudio solamente en los pueblos ya mencionados, ubicados en la orilla oriental del Lago de Pátzcuaro.

Para el contexto histórico y social del grupo indígena, el profesor José Peinado Altable hizo uso de las investigaciones recientes que habían coordinado Lucio Mendieta y José Gómez Robledo.⁹ Después de un amplio análisis de los resultados obtenidos de la aplicación de la prueba, el pedagogo llegó a la conclusión de que los indígenas taras-

⁸ José Peinado Altable, "La capacidad de aprendizaje de los tarascos", en *América Indígena*. Órgano trimestral del Instituto Indigenista Interamericano, vol. IV, núm. 1, México, enero de 1944, p. 20.

⁹ Lucio Mendieta y Núñez [coord.], *Los tarascos. Monografía histórica, etnográfica y económica*, México, Imprenta Universitaria, 1940; José Gómez Robledo [coord.], *Pescadores y campesinos tarascos*, México, Ediciones de la Secretaría de Educación Pública, 1943.

cos sí constituían un grupo homogéneo, con capacidades de aprendizajes semejantes a los no indígenas o mestizos, aunque con ligeras diferencias. Consideró que éstas se debían básicamente al contexto cultural, familiar y alimentario en el que se desenvolvía cada grupo. Finalmente, el estudio llegó a las siguientes conclusiones: “1. Todos los grupos estudiados son normales por lo que hace a sus formas de aprendizaje. 2. Tanto en el grupo indígena como en el no indígena, hay superioridad en el varón, respecto a la hembra. Dejando aquí el aspecto objetivo del estudio añadiremos, para terminar, que tanto los indígenas como los no indígenas se presentaron de buena gana a la prueba, que les divertía como un juego y que, salvo cosas extraordinarias, no mostraron fatiga, recelo o desinterés”.¹⁰

En los años siguientes, ya establecido en la Ciudad de México, José Peinado Altable siguió en contacto con algunos docentes de la Escuela Normal de Morelia. Al finalizar la década siguiente, en las páginas de la *Revista de la Escuela Normal*, aparecieron dos de sus artículos en los que se hace referencia a su práctica docente en Morelia. El primero, con el título de “Tareas escolares”, dividido en dos partes, apareció en los números correspondientes al 6 de mayo de los años de 1957 y 1958, respectivamente.¹¹ En ambos artículos, Peinado Altable hace una crítica al sistema de enseñanza que prevalecía en ese tiempo en casi todas las escuelas. En particular, contra la atención en las tareas escolares que los niños tenían que realizar en sus casas, como extensión de la escuela al seno familiar y que a veces era motivo de que surgieran tensiones entre los escolares y sus padres. Peinado Altable veía las tareas que dejaban los profesores como herramientas de poca utilidad para el aprendizaje, ya que sólo producían la burocratización de la inteligencia infantil.

Al respecto, el pedagogo señala,

Consideramos que las llamadas tareas escolares desvirtúan el fin de la educación. La misión de la escuela debe ser primordialmente formativa y de modo secundario informativa. Es decir, la escuela debe proponerse en primer término educar y segundo instruir. La instrucción debe estar al servicio de la educación. El saber que no educa debe ser desterrado de la

¹⁰ José Peinado Altable, “La capacidad de aprendizaje de los tarascos...”, p. 30.

¹¹ José Peinado Altable, “Tareas escolares, 1ª parte”, en *Revista de la Escuela Normal*, núm. 1, Morelia, 6 de mayo, 1957, pp. 15-17; “Tareas escolares, 2ª parte”, en *Revista de la Escuela Normal*, núm. 2, Morelia, 6 de mayo, 1958, pp. 13-15.

4. El exilio del pedagogo José Peinado Altable en México

escuela y aunque la instrucción pueda beneficiarse con las tareas escolares, lo que es dudoso, la educación se perjudica.

Educar supone conducir al educando hacia un estado de plenitud funcional. Es decir, favorece el desenvolvimiento de sus capacidades integrándolas en un sistema dinámico que le permita un activo y fecundo ajuste al ambiente. Toda acción que desarrolla un aspecto de la personalidad en detrimento de otro, podrá a veces tener un efecto terapéutico; pero en la mayoría de los casos es simplemente un error educativo. Las tareas escolares, en mi opinión, constituyen un grave error educativo pues sustituyen el deseo de saber que en el niño es innato.¹²

Dos años más tarde, en la misma revista en su entrega del 6 de mayo de 1960, se dio a conocer el texto denominado “Analizar al niño para comprenderlo”.¹³

Durante su estancia en Morelia, el profesor Peinado Altable contó con las mejores opiniones sobre su trabajo y formas de enseñanza de parte de sus colegas que como él vivían su exilio en México. En ese contexto, a principios de diciembre de 1942, el filósofo Joaquín Xirau recomendó al rector de la Universidad Michoacana mantener al pedagogo vallisoletano como profesor de la institución en el siguiente ciclo escolar.¹⁴ El rector prometió que así lo haría, en vista de que había mostrado gran dedicación y disciplina en las tareas académicas encomendadas.¹⁵

Después de concluir su estancia como profesor de la Escuela Normal en Morelia, a fines de 1943 José Peinado Altable y su esposa Luz Llopis Llorca se trasladaron a la Ciudad de México. En la capital, Peinado Altable se incorporó como psicoanalista a la Clínica de Higiene Mental de la Dirección General de Asistencia Infantil, y como profesor de Psicología y Paidología en la Escuela Normal de Especialización de Maestros. Después, entró como profesor a la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, en la que durante varios años se dedicó a impartir la cátedra de Psicología de la personalidad. Años después, a principios de mayo de 1947 por invitación

¹² Peinado Altable, “Tareas escolares, 1ª parte”, p. 15.

¹³ José Peinado Altable, “Analizar al niño para educarlo”, en *Revista de la Escuela Normal*, Morelia, 6 de mayo, 1960.

¹⁴ Carta de Joaquín Xirau al rector Victoriano Anguiano, México, 7 de diciembre, 1942, en AHBLG-COLMICH, Fondo Documental Victoriano Anguiano Equihua, caja 2.

¹⁵ Carta del Lic. Victoriano Anguiano al Dr. Joaquín Xirau, Morelia, 12 de diciembre, 1942, en AHBLG-COLMICH, Fondo Documental Victoriano Anguiano Equihua, caja 2.

del profesor Serafín Contreras, Peinado Altable volvió a Morelia para participar en una conferencia sobre “Trastornos de la personalidad infantil”, tema en el que trabajaba en la Ciudad de México.¹⁶

Por otro lado, el profesor José Peinado Altable se dedicó a reunir las notas de las lecciones que había impartido en la Escuela Normal de Morelia y en la Escuela Normal de Especialización de Maestros en la Ciudad de México, que más tarde dieron origen a algunos de sus libros como el de *Pedagogía de los trastornos de las palabras*, publicado en 1945. Los estudiosos de la obra del pedagogo español aseguran que: “Este libro ha sido el primero que sobre este tema ha contado con ejemplos en lengua española”.¹⁷ Posteriormente, en 1952, la Editorial Porrúa publicó una de sus obras más influyentes en México. Se trata de su famosa *Paidología. Visión analítica de la infancia*, que en los años siguientes alcanzó 13 ediciones. Esta obra ha sido la que mayor impacto ha tenido en la comunidad científica mexicana. Al respecto, el autor comenta: “La intención de escribir esta obra, era ofrecer a los maestros, médicos y padres de familia una visión panorámica del modo de ser infantil”.¹⁸

A fines de la década de los años cincuenta, por invitación de las autoridades universitarias de la Universidad Central de Venezuela, José Peinado Altable se trasladó a Caracas para colaborar en los inicios de la Escuela de Psicología.¹⁹ En esa Casa de Estudios, el profesor Peinado Altable atendió la asignatura de Psicología clínica y construyó un sólido modelo de aprendizaje y reflexión entre los alumnos. Acerca de cómo se inició esa estancia, años después, uno de sus discípulos comentaba en un homenaje que le hicieron en 1962, con motivo de su forzada salida del país:

Llegó a Venezuela hace tres años por ruego del Director de la Escuela de Psicología y del alumnado, dejando México, toda una posición científica, su comodidad personal, una vida rodeada de afecto y respeto, para venir

¹⁶ Miriam Elizabeth Cortés Gómez, *Los profesores del exilio español en la Universidad Michoacana*, 2016 (Tesis para obtener el grado de Licenciada en Historia, Facultad de Historia de la Universidad Michoacana), p. 158.

¹⁷ Peláez y Román, *op. cit.*, p. 315.

¹⁸ José Peinado Altable, *Paidología. Visión analítica de la infancia*, México, Editorial Nueva Pedagogía, 1952. Las siguientes ediciones fueron patrocinadas por la Editorial Porrúa. La *Paidología* de Peinado Altable se llevó como libro de texto obligatorio en la Escuela Normal de Morelia hasta que dejó de ser editada por la Editorial Porrúa.

¹⁹ Peláez y Román, *op. cit.*, p. 314.

4. El exilio del pedagogo José Peinado Altable en México

a hacer labor de orientación en una escuela que nacía. Fue una especie de golpe de suerte haberlo encontrado, ya que nuestras gestiones por traer alguien de su calidad se habían agotado.

Desde su llegada se dedicó a formar a la mayoría de los psicólogos que hoy existen en Venezuela. Tenía uno que haber convivido con él para darse cuenta de los desvelos que dedicaba a sus alumnos. Sin mirar la posición ideológica del que le consultaba, entraba inmediatamente a hacer de él más que su alumno su compañero, su interlocutor, su colaborador. Con esa posición revolucionaria firme, repudiaba Peinado la superchería, la adivinación, la metafísica: es un hombre de su tiempo, comprometido con su sociedad. Buscando siempre explicación a los nuevos fenómenos, tratando de integrar materias psicológicas con pasos firmes, para dar a la psicología su propia ubicación en el dominio de las ciencias experimentales. Esta posición realista del científico, hace altamente sospechoso en estos tiempos en que ser imbécil o reaccionario es poseer un certificado de lealtad a la democracia. Se aterran los idealistas y los falsificadores ante los nuevos horizontes científicos que se abren para la humanidad, y se ensañan contra el hombre que trae la luz.²⁰

En otra ocasión, al presentar el libro de *Psicología clínica* en 1982, Argimiro Berrio Brito, otro de los alumnos de Peinado Altable en la Universidad Central de Venezuela, recordaba así sus primeros encuentros con el pedagogo vallisoletano en sus años formativos en la Escuela de Psicología:

Durante los años que nos correspondió recorrer con él los pasillos y aulas de nuestra nunca olvidada Escuela de Psicología de la Universidad Central de Venezuela, pudimos ponderar muy en alto su permanente disposición orientadora, permitiéndonos que en sus horas libres nos asomásemos, a través de las ventanas de sus criterios y experiencias, a lo que posteriormente sería nuestro ejercicio profesional, advirtiéndonos sabiamente sobre las graves responsabilidades que contraeríamos con nuestras conciencias y semejantes, al tratar de abrimos paso y trazarnos senderos en la incipiente, para entonces, profesión de psicólogo, en nuestro país. Es decir, nos adelantaba la necesidad de fundamentarnos en una ética profesional.

Sus orientaciones se extendían, además, a la definición de formas de relación y funciones para la labor en equipo, con otros profesionales del

²⁰ *Ibid.*, p. 320. La salida del Dr. Peinado Altable de la Universidad Central de Venezuela se dio a partir de un incidente en el que su esposa Luz Llopis Llorca fue detenida y encarcelada en Caracas.

campo del comportamiento humano. Asimismo, su pérdida permanente, acerca de la necesidad de una formación integral, aunada a la práctica de un sano eclecticismo, se veía evidenciada en su propio quehacer, sin disminuir en nada sus altas credenciales de científico y universitario.

En su condición de amigo, el Dr. Peinado Altable ha sabido mantener, hacia quienes fuimos sus alumnos y nos consideramos todavía sus discípulos, una permanente preocupación y un gran afecto, sin regatear jamás, prestar la ayuda oportuna, ni la comunicación cordial y alentadora.²¹

En 1962, después de 23 años de exilio, José Peinado Altable volvió definitivamente a España, donde continuó su magisterio y labores de aprendizaje. Se incorporó como profesor de tiempo completo a la Universidad de Valladolid, en la que permaneció en las décadas siguientes. Además, se vinculó a la Escuela Normal de Magisterio en la que durante varios años impartió el curso de Pedagogía terapéutica. En Valladolid, Peinado Altable puso en marcha varios proyectos en torno a sus seminarios de Pedagogía terapéutica y de Integración escolar de disminuidos. En este último, introdujo el concepto pedagógico de *Trabajo de coeducación*, como elemento integrador del sistema educativo de nivel básico. Una de las preocupaciones fundamentales del trabajo de coeducación, propuesto por Peinado Altable, consistía en incorporar a los niños minusválidos a servicios educativos adecuados dentro de una convivencia permanente con otros niños, de acuerdo con su edad y contexto social y cultural. Consideraba que la llamada “educación especial”, practicada en forma separada, frenaba el desarrollo de los niños con capacidades diferentes, ya que los aislaba y les infundía un estado de permanente dependencia y de inseguridad.

Fruto de los seminarios del profesor José Peinado Altable es un considerable número de tesis doctorales elaboradas tanto por psicólogos como pedagogos, interesados en el estudio de los problemas relacionados con el desarrollo integral de niños y adolescentes. En opinión de sus biógrafos,²² las investigaciones experimentales emprendidas por Peinado Altable en la Universidad de Valladolid, a través de sus propuestas del trabajo de *coeducación*, abrieron nuevos caminos al sistema educativo español y cimentaron las bases de lo que más adelante sería el marco jurídico del sistema de integración escolar de España.

²¹ *Ibid.*, p. 319.

²² *Ibid.*, p. 324.